

HORIZONTALIDAD E INFORMALIDAD EN EL APRENDIZAJE COLECTIVO DE LENGUAS A TRAVÉS DE REDES SOCIALES¹

HORIZONTALITY AND INFORMALITY IN COLLECTIVE LANGUAGE LEARNING THROUGH SOCIAL NETWORKS

M^a ANGELICA GIORDANO PAREDES

UNED

MONTSERRAT LÓPEZ MÚJICA

UAH-GIECO-InstitutoFranklin

Resumen

En el siglo XXI, el aprendizaje de lenguas está impulsado por la globalización y la movilidad internacional, lo que lleva a que las personas no solo reciban información, sino también la produzcan y compartan a través de las Redes Sociales. Este enfoque requiere nuevas posturas y actitudes didácticas, colaborativas y pragmáticas a través del aprendizaje y la enseñanza horizontal, que fomenta el *Social Learning* y el principio del *Learning by doing*. Se busca explorar esta nueva tendencia en la educación superior.

Palabras clave: Redes Sociales, aprendizaje y enseñanza horizontal, aprendizaje informal, lenguas extranjeras.

Abstract

In the Twenty-first century, language learning is driven by globalisation and international mobility, which leads people not only to receive information, but also to produce and share it through social networks. This approach requires new didactic, collaborative, and pragmatic stances and attitudes through horizontal learning and teaching, which encourages Social Learning and the principle of Learning by doing. The aim is to explore this new trend in higher education.

Key words: Social Networks, Horizontal learning and teaching, Informal Learning, Foreign languages.

1 Correo-e: agiordano@flog.uned.es y montserrat.lopezm@uah.es. Recibido: 08-04-2024. Aceptado: 04-10-2024.

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se realiza una revisión del uso de las Redes Sociales en el aprendizaje y enseñanza de las lenguas extranjeras de estas dos últimas décadas. El objetivo principal es abarcar tanto los estudios más recientes como los primeros avances en esta área, para mostrar las múltiples ventajas que el empleo de las Redes Sociales tiene tanto para los estudiantes como para los docentes. Se presta especial atención al aprendizaje horizontal e informal en la educación superior, a través del análisis de diversos estudios realizados por investigadores y profesores especializados en la enseñanza de lenguas.

El ámbito de la educación ha experimentado cambios significativos en las últimas décadas gracias al uso de la tecnología. En las aulas, se utilizan recursos como la pizarra digital interactiva, el proyector de vídeo, las tabletas, los ordenadores, las plataformas educativas y otros dispositivos tecnológicos. La integración de las TIC en los procesos de aprendizaje ha llevado a que Internet se convierta en una herramienta fundamental en nuestra forma de enseñar y aprender. Estas tecnologías no solo permiten la ampliación de la clase a otros contextos fuera del aula, a través de la comunicación entre profesores y estudiantes (González-Martínez, Fortuño, y Espuny-Vidal, 2016: 33), sino que también facilitan la inclusión de nuevos recursos o formas de trabajar que tendrían difícil cabida en el desarrollo de la asignatura (Poza-Luján et al., 2014: 3). Según Martí y García, “presentan nuevas posibilidades didácticas y su uso académico supone una innovación educativa durante el proceso de aprendizaje del alumnado” (2018: 152).

Entre estas tecnologías encontramos programas especializados para mejorar vocabulario, gramática, pronunciación, y otros aspectos lingüísticos; además de cursos de idiomas personalizados, ejercicios con autocorrección, libros digitales, test de nivel, diccionarios, traductores, juegos, aplicaciones educativas, así como Internet y sus diversas herramientas, como las Redes Sociales, definidas como “plataforma digital de comunicación global que pone en contacto a un gran número de usuarios” (RAE, 23^a ed.). Reconociendo que en nuestras clases podemos establecer una comunidad basada en criterios educativos compartidos, nos damos cuenta de que los beneficios que las Redes Sociales brindan hacen de ellas un elemento fundamental para la participación y la colaboración educativa. Estas se han convertido en el eje central de Internet y la interacción social que promueven puede aprovecharse en las clases de lenguas extranjeras. Sin embargo, siempre se recomienda un uso responsable y equilibrado de las Redes Sociales en el ámbito docente para evitar que la polarización y las dinámicas de poder y abuso presentes en estas redes impacten al estudiantado (Méndez Santos y Vela Delfa, 2023: 427). Esta capacidad de compartir experiencias y fomentar las relaciones interpersonales ha favorecido que las TIC hayan experimentado un cambio de nomenclatura, añadiendo la letra R de “Relación” y pasando a ser TRIC (tecnologías + relación + información + comunicación) (Gabelas, Lazo y Aranda, 2012).

En estos últimos años, se ha constatado un rápido crecimiento de las Redes Sociales, lo que ha llevado a un aumento constante en el número de seguidores,

especialmente entre los jóvenes. Estas plataformas son altamente atractivas para los estudiantes debido a las numerosas características que ofrecen, como la posibilidad de visualizar vídeos e imágenes. Además, permiten que los usuarios expongan sus opiniones y perspectivas con gran libertad de expresión. Esto supone una gran ventaja para la enseñanza de idiomas porque hace posible la interacción del estudiante con el material, permitiéndole configurar su propio entorno personal de aprendizaje (Ruipérez y García, 2012: 822). Estas plataformas también son fuentes de material auténtico: es relevante la diversidad de estilos, géneros y temas que ofrecen y su importancia en la contribución al desarrollo de la competencia sociolingüística e intercultural del personal discente, quien también construye su identidad como hablante de lengua extranjera a través de la práctica social de la lengua. La adquisición del lenguaje es esencialmente social e interactiva, por lo que esta estrategia mejora considerablemente el aprendizaje. Tampoco se debe olvidar la oportunidad de interacción real ilimitada que proporcionan, ya sea con hablantes nativos o con otros aprendientes, lo cual sería impensable sin un contexto de inmersión. Sitios como YouTube, TikTok, Instagram esconden pues una ventaja raramente enfatizada: demuestran ser excelentes complementos para los cursos de lenguas extranjeras, ya que facilitan su aprendizaje, ayudando a los estudiantes a practicar una lengua de forma más lúdica y regular.

La llegada de la Web 2.0 y las Redes Sociales ha dado origen a una forma diferente de pensar el aprendizaje. En la actualidad, son cada vez más frecuentes los docentes que optan por incorporar las Redes Sociales en sus clases como una forma de implementar metodologías pedagógicas innovadoras. El rol del profesor ha experimentado cambios significativos en este contexto, adaptándose a las nuevas demandas y oportunidades que las Redes Sociales y las tecnologías asociadas presentan para la enseñanza de lenguas extranjeras (Martín-Laborda, 2005: 5). En el pasado, su función se limitaba a impartir conocimientos de manera exclusiva, sin embargo, en la actualidad se involucra activamente con los estudiantes en la creación conjunta de conocimientos, de manera colaborativa y compartida, desempeñando el papel de mediador. Según Coyago, Puente y Jiménez (2017: 100), el profesor debe transformarse en un guía que facilite el aprovechamiento de los recursos tecnológicos para que los alumnos puedan acceder a ellos y obtener el máximo beneficio. Esta incursión de las TIC nos ofrece la posibilidad de instaurar cambios y concepciones en los roles de la enseñanza y como resultado nuevas formas de enseñar y aprender, y de llevar a cabo las actividades educativas (Hernández y Berea, 2015: 196). Los docentes usan las Redes Sociales y aplicaciones de libre acceso, para diversas actividades en las que un aprendizaje colaborativo es cada vez más necesario para el progreso del proceso de aprendizaje y enseñanza de las lenguas extranjeras (Guiza, 2011; Barkley, Cross y Major, 2014; Ruíz, Galindo, González, Martínez de la Cruz y Galindo, 2015). Son un gran recurso didáctico para los profesores debido a las distintas ventajas y beneficios que pueden ofrecer en la dinámica del aprendizaje. Para Lima y Araújo, tanto los discentes como los docentes pueden disfrutar de la flexibilidad de estas herramientas y sentirse más motivados, lo que incita a trabajar mejor y a enfrentar el aprendizaje con más interés y profundidad, haciendo de las clases un ambiente dinámico y significativo (2018: 1275).

Otra de las grandes ventajas que poseen las Redes Sociales es que gracias a este tipo de aplicaciones -WhatsApp, Facebook, Twitter, Instagram, entre otras-, los docentes pueden compartir materiales no solo para mejorar la expresión y la comprensión oral de los estudiantes, sino que también tienen la posibilidad de intercambiar dicho material con otros profesionales de su misma formación, con lo que además se pueden crear vínculos y lazos afectivos por todo el mundo. En los últimos tiempos, las Redes Sociales se han convertido en una herramienta de gran interés para los profesionales de la enseñanza de lenguas. Esto se debe a los numerosos beneficios y ventajas que ofrecen en el proceso de aprendizaje y enseñanza de una lengua extranjera.

La presente investigación parte de la iniciativa de contribuir a mejorar la calidad de la enseñanza mediante el planteamiento de un cambio de paradigma en el que el aprendizaje se hace protagonista y se convierte en el moderador del proceso didáctico y metodológico. Este enfoque reconoce la necesidad de adaptar las estrategias educativas para que los estudiantes asuman un papel activo en su propio proceso de aprendizaje, promoviendo así una mayor participación y un aprendizaje más significativo.

En este contexto, la investigación no se centra en la recogida de datos empíricos, sino que se enfoca en la revisión y análisis de la literatura existente sobre modelos educativos y metodologías innovadoras. A través de esta revisión, se busca identificar las prácticas y teorías que han demostrado ser efectivas en la promoción de un aprendizaje centrado en el estudiante. Para demostrar estas afirmaciones hemos analizado investigaciones empíricas mediante las cuales se ha puesto en práctica, con estudiantes de secundaria, bachillerato y universidad, demostraciones de aprendizaje informal y horizontal en comunidades virtuales y a través de Redes Sociales. Se ha tomado como referencia también un proyecto internacional en el que participaron varios expertos, con la UNED al frente y la Universidad Roma Tre y que incitó a varios investigadores a poner en práctica cursos experimentales de aprendizaje informal y horizontal en Redes Sociales. No pretendemos analizar datos, pero sí plantear una profunda reflexión en base a los estudios realizados y a los resultados de las investigaciones en ese campo para sacar a la luz la necesidad y el interés de las nuevas generaciones por la innovación docente. Por esta razón, argumentaremos a continuación, sobre los enfoques de aprendizaje y el rol de las Redes Sociales en el proceso de aprendizaje. Presentaremos y analizaremos la conveniencia del aprendizaje informal y sus ventajas en la sociedad actual que constituye el contexto educativo de nuestros aprendientes de lenguas. Asimismo, y con las mismas expectativas, enfrentaremos y desarrollaremos la posibilidad de llevar a las aulas el planteamiento del cambio de paradigma que consiste en la transformación del aprendizaje de vertical a horizontal, eliminando las jerarquías tradicionales y creando comunidades de autogestión, colaboración y coevaluación del aprendizaje.

2. REDES SOCIALES Y ENFOQUES DE APRENDIZAJE-ENSEÑANZA

Las Redes Sociales han demostrado ser valiosas aliadas en el aprendizaje de idiomas orientado a la comunicación. El enfoque comunicativo busca lograr un

aprendizaje práctico que permita interactuar con hablantes nativos en situaciones reales. Según los principios de este enfoque, el estudiante aprende a comunicar comunicando, y la lengua es vista ante todo como un instrumento de interacción social (Cervantes, 2019: 120). Las situaciones en el aula creadas de esta manera tienen similitudes con situaciones de la vida real a las que los estudiantes deben responder. Además, se fomenta el desarrollo de competencias comunicativas en diferentes aspectos, como comprensión y expresión oral y escrita, considerando el contexto y el valor sociopragmático implícito en el acto de comunicación. Este enfoque también estimula constantemente a los estudiantes a expresarse oralmente, por ejemplo, a través de actividades de simulación, juegos de roles, proyectos de aula y uso de materiales reales, entre otros. En resumen, los estudiantes deben investigar, comunicarse y encontrar una solución a una situación.

En este sentido, el enfoque comunicativo se adapta perfectamente a la dinámica de las Redes Sociales, ya que ambas se enfocan en la comunicación multimodal. Esto implica que el estudiante tiene la posibilidad de utilizar diversos recursos y materiales para practicar sus habilidades y destrezas comunicativas en el aprendizaje de una lengua extranjera (Gil, 2019: 174). Esto se apoya directamente en el Marco Común Europeo de Referencia de las Lenguas (MCER) donde se pide que sea el alumno el que desarrolle las competencias y estrategias para comunicarse con éxito en la lengua meta, siendo así consciente de su propio aprendizaje (Consejo de Europa, 2002: 140).

Aunque el método comunicativo no es el único enfoque, puesto que su inmediato sucesor, el enfoque por tareas, también se combina a la perfección con las Redes Sociales. Basado en el mismo principio, su objetivo es fomentar el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes, de modo que puedan interactuar de manera efectiva en distintas situaciones de comunicación. Con el objetivo de lograrlo, se emplean diversas actividades que requieren el uso práctico del idioma y se persigue alcanzar, a través de tareas intermedias de aprendizaje, el cumplimiento de una actividad final que abarque todos los conocimientos adquiridos. En el enfoque por tareas la comunicación es el medio para aprender la lengua.

Los recursos audiovisuales y la información que se puede encontrar en las plataformas digitales constituyen una fuente muy extensa que permite al estudiante acceder a un sinnúmero de actividades de lectura y escritura donde pueden ejercer las cuatro destrezas: la comprensión y la expresión tanto oral como escrita. Además, cuando la utilización de las Redes Sociales es adecuada, como atestiguan Muñoz, Fragueiro y Ayuso:

se puede fomentar en los estudiantes la autonomía, el trabajo cooperativo y una construcción dinámica y constante de diversos tipos de información, algo fundamental en la sociedad en la que vivimos, permitiendo además que el alumno pueda llegar a convertirse en el mero constructor de sus propios conocimientos (2013: 102).

El aprendizaje autónomo y colaborativo entre los alumnos adquiere una gran relevancia dentro del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. Además, el uso de las nuevas tecnologías se convierte en un objetivo esencial en la formación de los estudiantes. Es recomendable que se incorpore la práctica de la lengua meta mediante

las Redes Sociales y la web en general, ya que los alumnos deben ser capaces de utilizar el idioma en cualquier contexto. Por tanto, resulta crucial que los docentes reciban una sólida educación para enfrentar los nuevos desafíos en el ámbito universitario, dado que es ineludible lograr una adecuada integración de las tecnologías modernas en la enseñanza. Y esto no siempre es fácil: la falta de tiempo para ponerse al día y las dificultades para llevar a la práctica el uso de las nuevas tecnologías en el aula (no debemos olvidar que la educación es una disciplina basada en la tradición y en el uso del lápiz y el papel), son las dificultades que señalan una amplia mayoría de docentes (García y Bilingué, 2009). Sin embargo, a pesar de todos los desafíos mencionados, no se puede ignorar el valor que el uso de las Redes Sociales puede aportar a la educación superior, y especialmente al aprendizaje de lenguas extranjeras, como hemos demostrado anteriormente.

3. EL APRENDIZAJE INFORMAL

En realidad, la diferencia entre aprendizaje formal e informal radica en el cambio de paradigma; es decir, en la inversión del binomio enseñanza y aprendizaje que se ha utilizado y sostenido a través de los siglos y que pasaría a enfocarse en el aprendizaje, dejando en un segundo lugar la enseñanza, en el rol de guía del proceso. Por consiguiente, es el aprendiente quien pasa a liderar el proceso didáctico, partiendo de la motivación que va relacionada con los intereses y objetivos de aprendizaje. De esta manera, el discente se convierte en localizador y detector de información, en investigador de contenidos y rastreador de conocimientos; pero estos conocimientos no son de absoluto control del docente, sino que son colectivos y comunitarios, de dominio público. Por esta razón, las comunidades de aprendizaje tienen la función de poner a disposición estos conocimientos; y el rol de la enseñanza, en este caso, es catalogar, ordenar, filtrar y administrar de manera correcta y sencilla toda la información para que el discente pueda acceder a ella de manera ordenada y coherente con la finalidad de facilitar la asimilación de los conocimientos y, por ende, el aprendizaje. Desde el punto de vista de Mejía (2005: 5):

El aprendizaje informal también se ha entendido como aprendizaje por medio de la experiencia, asociado con frecuencia a la idea de aprendizaje en la práctica. También se ha considerado como aprendizaje independiente en el sentido de aquel aprendizaje que se da al seguir una ruta elegida y controlada por la persona que aprende, por voluntad, motivación e interés propios [...] La tendencia actual en la investigación del aprendizaje informal se ha enfocado de forma predominante en tres problemáticas y escenarios de investigación: el contraste entre el aprendizaje en escenarios educativos formales (escolares) y los escenarios no escolares; el aprendizaje en escenarios cuyo propósito es la difusión de la ciencia y la cultura como es el caso de los museos, zoológicos, centros marinos, galerías de arte, etcétera y el aprendizaje que ocurre en las prácticas de socialización en la vida cotidiana de diversos grupos culturales.

El aprendizaje informal, efectivamente, se lleva a cabo a través de la práctica y se incrementa por la experiencia. La motivación personal y los intereses del discente son primordiales para su cumplimiento; pero son intrínsecos, a diferencia del formal que la motivación adviene de manera extrínseca. Esto contribuye a que el resultado sea más efectivo pues la automotivación tiene una carga de éxito mucho más elevada.

Mejía relaciona el aprendizaje informal con ambientes no escolares o, mejor dicho, extraacadémicos, ubicándolo fuera del aula. Sin embargo, a través de las Redes Sociales sí se puede mantener en ámbito académico en lo que se podría llamar aula social telemática, una comunidad de aprendizaje que puede funcionar en modalidades presencial, semipresencial y a distancia. Todavía no hay muchos estudios empíricos para demostrar su funcionalidad y eficacia. Sin embargo, se han puesto en práctica varias fases experimentales siguiendo el método mixto (cualitativo y cuantitativo) con alumnos de secundaria, bachillerato y acceso a la universidad para mayores de 25 y 45 años. También se han llevado a cabo investigaciones empíricas con estudiantes de grado de la UNED. Los casos concretos los podemos apreciar en la investigación de corte cuasi experimental llevada a cabo por Galián Peñalver en un instituto de educación secundaria de la comunidad autónoma de Murcia, el IES Carthago Spartaria de Cartagena, mediante el uso de Twitter para el aprendizaje del inglés como lengua extranjera. En el cuestionario inicial se evidenció que los estudiantes no estaban familiarizados con el uso de Twitter como plataforma de aprendizaje y esto influyó significativamente en los resultados y en la demostración de las hipótesis que estaban más enfocadas a concebir el uso de la aplicación dentro de las habilidades de los nativos digitales. Después de un curso intensivo de preparación se propusieron actividades de tres tipologías diferentes, visualización de vídeos, textos escritos y descripción de imágenes, dentro de las destrezas escritas y orales y encaminadas a desarrollar la comprensión oral y escrita y la expresión escrita, dejando de lado la expresión oral por causas relacionadas con la temporalización y las dificultades que conlleva la realización y publicación de vídeos (Galián Peñalver, 2022). El análisis de los datos determinó los siguientes resultados:

Cuantitativamente, el uso de Twitter no está relacionado con una diferencia significativa en la mejora de la expresión escrita en inglés [...] El uso de esta red social tampoco se relaciona significativamente con una mejora en las destrezas receptivas (*listening* y *reading*), ni con un mayor aprendizaje de vocabulario y gramática [...] Tampoco podemos afirmar que Twitter favorezca más la motivación comparándolo con una metodología tradicional. Sin embargo, podemos afirmar que con la metodología seguida los estudiantes sí que han aprendido más destrezas relacionadas con la argumentación y los debates [...] En último lugar, también podemos afirmar que el uso de Twitter o RRSS resulta más atractivo que la metodología tradicional seguida para aprender inglés (Galián Peñalver, 2022: 98-99).

A pesar de todo, entre los resultados sí “hay evidencias de que las RRSS en general y Twitter en particular, favorecen la socialización” (Galián Peñalver, 2022: 99). Y en cuanto al docente, “juega un rol principal en este aprendizaje social, ya que debe favorecer y fomentar la interacción entre los estudiantes” (Galián Peñalver, 2022: 99). Los resultados demuestran que mientras los estudiantes son creadores y difusores cooperativos de contenidos los docentes son favorecedores y fomentadores del aprendizaje, no autores ni protagonistas. López Mújica plantea un taller para el aprendizaje del francés como lengua extranjera con estudiantes de nivel B1 de la Facultad de Turismo de la Universidad de Alcalá mediante el uso de la red social Youtube. Se trata de propuestas didácticas en las que los estudiantes se convierten en creadores de contenidos culturales en lengua francesa. A través de la elaboración de guiones, los estudiantes desarrollan competencias lingüísticas y culturales, así

como habilidades de escritura. Durante la presentación de estos contenidos ante sus compañeros, mejoran sus habilidades orales, fomentando además la coevaluación y la autoevaluación crítica y formativa. El resultado es una producción que ha superado varios filtros de evaluación, representando así el fruto de un proceso de aprendizaje activo. Los talleres culminan con la publicación de los vídeos en la red social Youtube.

Los resultados, por consiguiente, llevan a la reflexión de que el aula debe transformarse en un entorno dinámico y colaborativo, donde se fomente la experimentación, el aprendizaje activo y el desarrollo de habilidades fundamentales para preparar a los estudiantes como ciudadanos competentes en una sociedad en constante evolución (2022: 193).

Se trata de crear un ambiente abierto e interactivo de trabajo y de aprendizaje a través de la acción, en el que las Redes Sociales colaboran en la creación de un aula moderna y dinámica, concebida como un entorno interactivo y flexible que fomenta el aprendizaje y su extensión más allá de las fronteras del centro educativo (López Mújica, 2022: 193). Esto significa que el aprendizaje no empieza y termina en el aula, sino que forma parte de la vida activa del discente dondequiera que vaya y recoge también sus vivencias e interacciones sociales, en lo que podemos llamar aprendizaje activo en sociedad. El aprendizaje informal, por lo tanto, va mucho más allá de un ambiente cerrado, combinando las diferentes modalidades y eliminando las barreras espaciales.

Otro estudio empírico con estudiantes de la ESO es el que ha llevado a cabo Sellés Gómez en la asignatura *Competencia comunicativa oral inglesa* en el Colegio Nuestra Señora de la Dolores en Benidorm, Alicante, mediante el uso de la red social TikTok. La intención del estudio era mejorar la pronunciación del inglés, específicamente los fonemas vocálicos, a través de vídeos creados por los propios estudiantes. La encuesta inicial pretendía recoger información sobre el dominio de las TIC en el aprendizaje de lenguas y los fines educativos de la aplicación TikTok; así como las impresiones personales sobre la pronunciación del inglés. Después de la experimentación llevada a cabo con TikTok, se proporcionó una segunda encuesta para valorar los ítems relacionados con los avances en la pronunciación de la lengua inglesa y recoger información sobre la experiencia lingüística a través de la aplicación y el aprendizaje del inglés utilizando las Redes Sociales. Los ejercicios planteados “consistían en crear un dúo en TikTok repitiendo unos trabalenguas que incluían las combinaciones de las grafías *w/wh + vocal* y *st + vocal* a principio de palabra” (Sellés Gómez, 2022: 280). Además de estos ejercicios, los estudiantes realizaron otras actividades interactivas y colaborativas como respuestas a preguntas abiertas y diálogos que hicieron posible el desarrollo del *responsive speaking* y del *intensive speaking* (Sellés Gómez, 2022). El objetivo principal, por lo tanto, consiste en el desarrollo de las destrezas orales y los resultados a los que ha llegado determinan que “los participantes han mejorado su pronunciación en inglés” (Sellés Gómez, 2022: 290); pero la investigación también arrojó resultados relacionados con el comportamiento cognitivo de los participantes que, según Sellés Gómez:

desempeñan un papel muy pasivo con la tecnología, pues en su mayoría son consumidores de contenido de las diferentes redes sociales, pero pocas veces son ellos los que publican en estas. Con esto queremos dar a entender que, porque una generación haya crecido rodeada de tecnología, no significa que vaya a saber utilizarla plenamente (2022: 291-292).

Podríamos decir que esta es una de las consecuencias del aprendizaje formal, su incidencia en la metodología tradicional y el poco uso de las tecnologías para la innovación. En realidad, los discentes son individuos pasivos en lo que se refiere al aprendizaje, acostumbrados a ser referentes de discursos magistrales y depósito de conocimientos transmitidos por el docente, no autores ni entes activos, transmisores de conocimientos y abiertos al autoaprendizaje. Esto crea una barrera de frente al planteamiento del aprendizaje informal como alternativa a la enseñanza tradicional. En la misma línea, pero con estudiantes de Acceso a la Universidad, Giordano llevó a cabo un estudio empírico en el que demostró que “no obstante la tendencia al trabajo individual, el aprendizaje informal es productivo” (2021: 252), ya que los discentes percibieron mejoras considerables en sus expectativas lingüísticas mediante la metodología de aprendizaje planteada a través de Facebook. Esta investigación, a lo largo de tres años, ha sacado a la luz convicciones necesarias para ese cambio de tendencia en el aprendizaje de lenguas, concretamente, y mediante el uso de tecnologías avanzadas que estén al alcance de los alumnos como es el caso de las Redes Sociales. Según Giordano, su finalidad es la de acercarse a las necesidades e intereses de los discentes, a través de una dinámica flexible e informal, que facilita la interacción y la comunicación en la lengua meta en su propio contexto sociocultural, permitiendo el desarrollo de las competencias transversales, saber ser y saber hacer, dentro de las comunidades lingüísticas (2021: 251). Los cuestionarios, inicial y final, en los que se basó la experimentación sacaron a la luz el desconocimiento de los estudiantes, cuyo perfil superaba la media de los 25 años, de la función didáctica de las Redes Sociales. A través de un planteamiento horizontal de microactividades, mediante las cuales se pretendía desarrollar la competencia pragmática, se puso en práctica un proceso de aprendizaje en el que las jerarquías tradicionales desaparecieron dejando espacio a una comunidad de aprendizaje totalmente horizontal, un espacio de interacción y colaboración recíproca entre docentes y discentes. Las actividades planteaban el desarrollo de las competencias lingüísticas y culturales con un planteamiento de autoevaluación y coevaluación formativa por competencias. Los análisis de los diferentes ítems de los cuestionarios arrojaron resultados significativos relacionados con el uso de Facebook para el aprendizaje y la enseñanza de lenguas extranjeras, en cuanto a la motivación, la interacción, los contenidos y el libre acceso a múltiples recursos actualizados y facilitadores del aprendizaje autónomo y colectivo. Tal y como lo indica la autora:

Los discentes aprendieron, además de los contenidos y las estructuras de la lengua meta, los principales referentes culturales y su aplicación a través de los actos de habla que se llevaron a cabo mediante el desarrollo de la competencia pragmática, facilitando el aprendizaje de la lengua meta y potenciando tanto la expresión como la comprensión orales, gracias al contacto directo o indirecto con los compañeros de grupo y al uso de las herramientas y recursos tecnológicos que hacían posible la reproducción de textos orales, necesarios e imprescindibles para la corrección, el alcance y la pronunciación. Además, a través de las salas de chat, y del uso de las herramientas

disponibles como sticker, gif y audios, los discentes pudieron crear textos orales y reaccionar a las situaciones creadas, simulando y al mismo tiempo formando parte de una conversación real, entre los miembros de la comunidad o de otras comunidades, de manera interactiva y constructiva (Giordano, 2021: 250).

Por lo general, en la percepción formal de la enseñanza y aprendizaje, los objetivos no llegan a los aprendientes, sino que se quedan, plasmados y congelados, en la programación escolar y de conocimiento exclusivo del docente. En este esquema no hay negociación del aprendizaje, no hay discusión ni mucho menos democratización, sino imposición. Se imponen los objetivos, los contenidos y la metodología. Es el docente quien decide todo. Sin embargo, en el planteamiento del aprendizaje y enseñanza, en el plano informal, sí hay negociación, lo que lleva a un planteamiento de los contenidos y a la posibilidad de que los discentes planteen sus propios objetivos de aprendizaje y sus preferencias para que las competencias se desarrollen en la misma línea de los intereses y la motivación y la evaluación pueda ser productiva. En este proceso el estudiante tiene que ser consciente y responsable de sus propios conocimientos y, por lo tanto, es autor y constructor de su propia evaluación. También es cierto que en este tipo de aprendizaje entran en juego otros ámbitos y no está circunscrito solo al escolar ya que, si el aprendiente es el autor y motor de su propio proceso, inevitablemente entrará en contacto con otros ámbitos como el familiar, el social y cultural con su círculo de amigos y los contextos en los que se mueve y reacciona, y una constante autorreflexión sobre los resultados de sus propios comportamientos. Todo influye y todo construye. Por esta razón, es conveniente y necesario que la escuela se adapte a los cambios que los avances de la sociedad están provocando, se comprometa con el uso de metodologías emergentes y otorgue al estudiante el rol de protagonista del proceso (Romero-García, Buzón-García y González-Arribas, 2018: 51).

Ante este planteamiento de aprendizaje a través del contacto social, las Redes Sociales juegan un papel fundamental como facilitadoras de contactos y de contextos reales de interacción, sobre todo en el aprendizaje de lenguas, obligando a los estudiantes “a salir de su zona de confort y entender sus responsabilidades dentro del proceso de aprendizaje” (García-Gómez, 2022: 125). Pero las tecnologías son un medio más en este universo interactivo de experiencias cognitivas en las que la sociedad, en su totalidad, juega un importante papel educativo en la generación de conocimientos. Por esta razón:

Los aprendizajes más valiosos son los que tienen lugar a través de la interacción directa entre la persona y la realidad. El medio constituye un paliativo en situaciones en las que no es posible o sería peligrosa dicha relación directa. Pero también en el ámbito personal se produce una utilización desvinculada de los centros de estudio o trabajo. Se trata de actividades de entretenimiento o tareas propiamente particulares en las que, no obstante, tiene lugar una considerable cantidad de aprendizajes de carácter informal, notablemente influyentes en todos los terrenos de la vida: familiar, social y laboral (Rosales López, 2009: 24-25).

En cuanto al factor motivacional, está claro que la libertad de elección y la posibilidad de fijar los propios objetivos aceleran el interés y reafirman la confianza que son los motores principales de un buen proceso de aprendizaje. Y aquí es preciso insistir en la naturaleza intrínseca de la motivación que nace, se desarrolla y desemboca

en los objetivos; por lo tanto, la carencia de éstos dificulta los resultados. Es así como en el aprendizaje informal el aprendiz explora sus propios intereses, por lo que “la atención o el enfoque se concentran en la actividad misma, así como en su realización” (Paradise, 2005: 14). Como consecuencia, las características y circunstancias de la sociedad en la que vivimos, de alto y acelerado impacto tecnológico y globalización económica y cultural, nos impulsan a romper las barreras y a expandir la información para que fluya y esté al alcance de todos, ya no de unos pocos como en las sociedades tradicionales, y ese ciberespacio es el ambiente ideal para que los sujetos se empadronen de sus propios conocimientos y aprendan a canalizarlos para que se conviertan en aprendizaje efectivo.

4. EL APRENDIZAJE HORIZONTAL: UN CAMBIO DE PARADIGMA

El aprendizaje vertical se vuelve horizontal cuando intervienen una serie de factores humanos y sociales que gestionan espacios, metodologías, contenidos, habilidades y competencias. Todo esto lleva a la construcción de sentimientos y comportamientos comunitarios que facilitan la gestión del conocimiento efectivo, favorecen el equilibrio de sus miembros y el compromiso del grupo y, finalmente, mejoran la calidad de la enseñanza. En una misma línea categórica intervienen diferentes perfiles que aprenden recíprocamente y donde, los que tienen mayores conocimientos, actúan de modelos, facilitando así el aprendizaje al resto de aprendientes con menos nivel, en el caso específico de las lenguas. Además, la idea es constituir comunidades lingüísticas en las que, a través de la interacción y la repetición, se adquieran los conocimientos lingüísticos necesarios para una comunicación que irá mejorando con la experiencia y se hará cada vez más efectiva.

En las comunidades de aprendizaje de lenguas se lleva a cabo, según Landini:

un verdadero intercambio de conocimientos y experiencias que se caracteriza por dinámicas con mayor grado de interactividad, donde la respuesta a los problemas iniciales lleva a un proceso de reflexión y análisis de las situaciones donde los comentarios se van encadenando unos con otros (2022: 7).

Se trata de un proceso en el que todos intervienen y se apoyan, construyendo una progresión de aprendizajes que, aunque incluyen distintos niveles debido a las diferentes habilidades de los aprendientes, concluyen satisfactoriamente, propiciando mejoras en el aprendizaje de los diversos sujetos protagonistas.

Un ejemplo claro lo tenemos en el grupo de Facebook creado para un proyecto interlingüístico entre estudiantes de lengua española de la Università degli Studi Roma Tre y estudiantes de italiano de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en 2022. En el proyecto participaron 49 estudiantes de ambas universidades, en lo que Corona Berkin (2019) denomina los múltiples usos del diálogo, entre los cuales daremos relevancia a los que nos interesan en este contexto específico. Partiendo de Villoro (2006), Corona Berkin establece tres niveles de diálogo:

el primer nivel en el encuentro con el otro es conjurar su otredad, eliminando su diferencia o trasladándola a lo conocido, en ambos casos se borran las propiedades distintas del otro y se le

transforma en *objeto* [...]. El segundo nivel es aceptar su igualdad, pero no su diferencia [...]. El tercer nivel es el reconocimiento de la igualdad y diferencia de todos (2019: 14-15).

Si lo trasladamos al plano lingüístico podemos ver el rol de la pragmática y la interculturalidad, en lo relativo tanto a la ciencia como a las competencias. Lo primero que un estudiante de lenguas debe tener presente es la naturaleza de la lengua meta y aceptar su entorno cultural, con ello se entiende, el modo de ser, de actuar y de vivir, o lo que es lo mismo, el conocimiento del medio a través del desarrollo de inferencias. En este proyecto se pusieron en práctica tanto el aprendizaje horizontal como las competencias intercultural e interlingüística. Todos los estudiantes de ambas universidades y sus respectivos profesores establecieron contactos a través de diálogos sobre argumentos compartidos en los que los roles tradicionales estaban anulados de manera espontánea y la comunicación se desarrollaba a través de la interacción y el aprendizaje se obtenía mediante la experiencia. En el intercambio, los perfiles más avanzados ayudaban a los intermedios y básicos, a través del diálogo continuo, aplicando, de manera natural, tanto la intercorrección como la autoevaluación y la coevaluación, en un plano totalmente horizontal donde desaparecían las jerarquías.

Los resultados hacen reflexionar sobre el rol del docente en el aprendizaje vertical ya que, era evidente, que con la experiencia horizontal perdía sentido continuar con la jerarquización de los saberes. En realidad, los conocimientos están a disposición de todos, es cuestión de aprender a aprovecharlos para conseguir buenos resultados y avances en el aprendizaje. En este caso, la finalidad del diálogo era, como bien señala Corona Berkin, buscar “en el otro producir respuestas que aporten a la autonomía y mayor satisfacción para la convivencia de todos” (2019: 15). El aprendizaje de lenguas tiene un fin comunicativo que lleva a los sujetos a adentrarse en otros contextos socioculturales y, por lo tanto, aprender a aceptar todo lo que conlleva el conocimiento del mundo al que pertenece esa lengua-cultura meta. De esta manera, dos lenguas y culturas diferentes pueden compenetrarse y enriquecerse mutuamente a través de la comunicación como ocurrió en esta comunidad de Facebook. Así, Landini especifica que se “comparten experiencias, conocimientos y opiniones en el contexto de intercambios grupales no enmarcados en actividades institucionales de planificación o evaluación” (2022: 7) ya que la comunicación adviene de manera espontánea y en igualdad de condiciones, con la participación inclusiva de los docentes en sus roles de componentes de una comunidad lingüística de aprendizaje horizontal e informal. En este escenario, según Martínez Olivarez, los estudiantes desarrollan tres sentidos, el profesional, relacionado con sus obligaciones académicas, el social, en un contexto recíproco de responsabilidades compartidas en las que se hace necesaria la construcción colectiva y el estímulo psicológico-emotivo que conllevan al buen hacer y al avance del grupo. Y, por último, el sentido científico, a través de la adquisición y relación de conocimientos, analizados y argumentados de manera crítica y constructiva (2019: 70).

Mediante la práctica lingüística y los contextos reales de aplicación comunicativa, los aprendientes pueden interactuar de manera colaborativa; y el contacto con la dimensión social de la lengua meta los puede llevar a explorar horizontes culturales

de interés personal y colectivo que conducen al desarrollo de la creatividad, también necesaria en la comunicación interlingüística e intercultural.

Todo esto nos lleva a la formulación de la pregunta que más nos interesa ¿por qué la horizontalidad en lugar de la verticalidad? Porque la verticalidad crea división, discriminación y marginalidad, dividiendo el aprendizaje en jerarquías menos inclusivas donde el estudiante tiene poca cabida y participación en el proceso de aprendizaje. Es, además, estática e individualista. La horizontalidad, por el contrario, desarrolla el “protagonismo del alumno como un participante interactivo y apasionado por un trabajo colectivo más interconectado, y por el profesor como un guía y promotor de recursos digitales para la formación” (Martínez Olivarez, 2019: 70). Entramos así en lo que Martínez Olivarez denomina “aprendizaje significativo”, mecanismo activo en el que la información conocida se alimenta constantemente de la nueva que van aportando todos los miembros de la comunidad de aprendizaje, en un engranaje que se autoalimenta constantemente a través de la experiencia y que va más allá del aula:

En la práctica es un espacio inspirador ya que se trata de una estrategia didáctica constituida por experiencias de aprendizaje recreadas de una situación real; el integrante del equipo aprende haciendo, elabora un producto tangible para la resolución de problemas enmarcados en un contexto específico. En este modelo de aprendizaje los estudiantes planean, implementan y evalúan proyectos que tienen aplicación en el mundo real más allá del aula de clase (Martínez Olivarez, 2019: 71).

Lo más importante del aprendizaje horizontal es la eliminación de las jerarquías, quedando los estudiantes y los docentes en el mismo nivel de transmisión de conocimientos; y el aprendizaje se lleva a cabo mediante la interacción entre profesor-estudiante y estudiante-estudiante, indistintamente y según la dinámica del proceso didáctico. Por lo tanto:

la interconexión supone una superación de la tradicional línea divisoria establecida en el ámbito académico entre conductismo, cognitivismo y constructivismo, donde todo se estructura en nodos, siguiendo el principio de la complejidad y la auto organización (Marta-Lazo, Marfil-Carmona y Hergueta-Covacho, 2016: 310).

El diálogo se convierte, así, en la base sobre la que se fundamenta el desarrollo de las metodologías de aprendizaje y que aporta, al sistema tradicional, la integración igualitaria del aprendiente como individuo activo que participa y genera también conocimientos, de manera recíproca y participativa (Marta-Lazo et al, 2016), creándose así un mecanismo de aplicación y adquisición de conocimientos, o lo que vendría a ser “la pertinencia transversal y horizontal en un mismo plano” (Martínez Olivarez, 2019: 72) en el que se desarrollan las competencias, siempre y cuando los estudiantes se mantengan activos, curiosos y creativos para poder, de esta manera, ser autónomos en la generación de conocimientos (Buttà, 2015).

El aprendizaje horizontal es capaz de desarrollar competencias, crear transversalidad, incrementar el diálogo y la comunicación entre discentes y docentes. Además de integrar diferentes estilos de aprendizaje, aunar intereses, estimular el aprendizaje, reorganizar categorías, unificar individualidades, crear comunidades, satisfacer necesidades, potenciar habilidades, eliminar jerarquías y reproducir contextos

reales de aprendizaje, acercando así a los aprendientes a los modelos reales a los que se enfrentan en la vida, sobre todo en el ámbito del aprendizaje de lenguas cuya finalidad principal es la intercomunicación. Es así como nos atrevemos a hablar de cambio de paradigma ya que “la horizontalidad en las comunicaciones está transformando la dinámica educacional y comunicacional” (Marta-Lazo et al, 2016: 310), a tal punto que ya no hay un emisor ni un receptor absoluto de saberes sino una comunidad que intercambia, a una velocidad cada vez mayor, todos sus conocimientos. De modo que la información fluye horizontalmente para que todos los sujetos la interioricen de manera igualitaria, aunque luego se transforme y se seleccione dependiendo de las distintas habilidades e intereses. Lo que está claro es que todos los miembros de la comunidad de aprendizaje se benefician por igual y disponen libremente de la misma para seguirla compartiendo abiertamente. Para Marta-Lazo et al:

Los educadores tienen el reto de aprovechar al máximo el potencial de la tecnología para reemplazar los modelos de comunicación y enseñanza verticales, centrales y unidireccionales utilizadas en el aula por un modelo de transmisión horizontal, descentralizado y multidireccional [...] El Factor Relacional se convierte en una de las claves para la creación horizontal de narrativas [...] Una de las grandes aportaciones de tecnología actual en general y de las redes sociales en particular es la posibilidad de dar voz a la ciudadanía, revisando algunos patrones de unidireccionalidad y control informativo en los que estaban instalados los *mass media* en la era previa a la cultura digital. Hasta ese cambio de paradigma, el acceso masivo era un acceso a la lectura, no a la creación y a la participación real (2016: 312).

El docente pasa a desempeñar otro papel y se desplaza de emisor exclusivo de conocimientos a constructor y receptor que, junto a los demás miembros de la comunidad, en la que coexisten indistintamente docentes y discentes, se convierte en otro generador más de conocimientos. Por lo tanto, el epicentro del proceso no está en la enseñanza, como se establece en el sistema vertical, en el que el docente es el sostenedor exclusivo de los conocimientos y el aprendiente es el receptor pasivo de los mismos, sino que adviene un desplazamiento y el aprendizaje pasa al primer plano liderando el proceso en el que lo más importante es la gestión eficaz de los conocimientos para obtener resultados más efectivos. Esto trae como consecuencia la modificación del sistema en el que, al desaparecer los roles marcados de sujetos activos y pasivos, transmisores y receptores, gestores exclusivos del conocimiento e individuos condicionados a información limitada, gracias a la apertura lineal de las Redes Sociales, todos estos sujetos, sin tener en cuenta su jerarquía social o académica, interactúan en busca del conocimiento. De esta manera, la verticalidad se hace horizontal y otorga al aprendizaje el papel protagonista del proceso. La enseñanza, en cambio, no se elimina ni se relega a un segundo plano, sino que se incluye y es absorbida por el mismo proceso de aprendizaje, con una función más dinámica, creativa e innovadora. Hablamos, pues, de aprendizaje-enseñanza, sin más, pero ante todo el aprendizaje, porque en el fondo, en el plano horizontal el aprendizaje es recíproco y nadie es poseedor absoluto de los conocimientos, sino que todos van en busca de ellos, aunque sin quitar la función del docente que es y será siempre la de guiar y coordinar el proceso de aprendizaje en las respectivas comunidades. Para Moreno Celeguin, el docente puede tener diferentes funciones en las comunidades de aprendizaje; pero es imprescindible su rol de facilitador, aunque su presencia sea silenciosa, para asegurar

que los discentes desarrollen sus competencias con libertad, seguridad y flexibilidad, y se pueda asegurar la eficacia del proceso didáctico (2022: 229).

El docente, por lo tanto, tendría que cambiar su actitud hacia un enfoque más integral en el que estén presentes las competencias para una didáctica más activa e inclusiva. Para ello necesitaría estar mejor preparado para despertar el interés, saber presentar los contenidos de manera que todos puedan beneficiarse de los conocimientos y desarrollar las habilidades de los aprendices a través de la práctica, en la que, también esté integrado y forme parte de la comunidad de aprendizaje. Se trata, por lo tanto, de crear una comunidad activa que concentre todas sus energías en la búsqueda de nuevos conocimientos que puedan formar, de manera integral, a cada uno de sus componentes; de modo que los más expertos puedan ayudar a los menos aventajados y todos, entre sí, puedan sacar provecho del proceso. En este caso, el profesor también puede ser un aprendiz. Lo que significa que tanto el conocimiento como el aprendizaje es enriquecedor para todos, sin excepción.

5. CONCLUSIÓN

Las Redes Sociales han llegado para quedarse. Hoy en día forman parte de nuestra vida cotidiana, están omnipresentes. La humanidad entera está actualmente en un momento crucial de una revolución tecnológica sin precedentes. Esto es algo que no podemos ignorar cuando hablamos de educación en el siglo XXI. Sin duda, presenciaremos una evolución hacia sistemas más innovadores y complejos, pero lo que sucederá es que el uso de las Redes Sociales se volverá algo normalizado, al igual que sucedió con el correo electrónico o Internet en general. Basta con mirar hacia atrás y recordar cómo se utilizaba la red en los primeros años de este recién iniciado siglo, los debates que surgieron y las dudas sobre su efectividad en el aula. Sin embargo, todo eso ha quedado obsoleto hoy en día y nadie cuestiona la eficacia de ciertos softwares educativos, Internet o las TIC en general. Es importante destacar que las Redes Sociales son solo una herramienta más y no pueden reemplazar los métodos tradicionales de enseñanza, ya que no constituyen una metodología de enseñanza en sí mismas.

Son muchas las ventajas que presentan, tanto para el estudiante como para el docente, pero quizás el punto más relevante a destacar es esa flexibilidad que poseen a la hora de adaptar los materiales y las actividades a las necesidades e intereses de los estudiantes. El alumnado puede aprender de forma mucho más autónoma ya que tiene la posibilidad de hacerlo en cualquier momento y desde cualquier parte a través de un aprendizaje más informal, lúdico e interactivo. De ahí su impacto tan positivo en el aprendizaje de las lenguas extranjeras. No obstante, después de haber analizado todos los aspectos mencionados anteriormente, llegamos a la conclusión de que las Redes Sociales, aunque tienen numerosas ventajas como estrategia didáctica, deben ser utilizadas de manera complementaria y nunca consideradas el enfoque principal del proceso de aprendizaje-enseñanza. Su objetivo debe ser fomentar la motivación y llevar a cabo actividades de lengua de una manera divertida e interesante, al mismo tiempo que útil y productiva. Por ello, se debe establecer siempre un objetivo claro que

sea más sencillo de alcanzar a través de estas plataformas que mediante métodos más tradicionales.

La barrera entre el aprendizaje formal y el informal está en el desarrollo metodológico e innovativo de los recursos de los que dispone el docente y el uso adecuado que les puede dar en beneficio del proceso de aprendizaje y enseñanza, en el que la enseñanza pierde su papel de protagonista a favor del aprendizaje; y todos los agentes activos del proceso pasan de un plano vertical a otro horizontal, disponiendo de información y conocimientos en igualdad de condiciones. Es así como las Redes Sociales contribuyen a desarrollar el “potencial educativo”, permitiendo “un gran flujo de comunicación institucional, personal, informal, es decir, la potenciación de la multidireccionalidad” (Salinas Ibáñez, 2003: 32), un proceso complejo pero facilitador de competencias y que está al alcance de todos los sujetos que opten a los procesos de aprendizaje. Sin ir más allá, la sociedad misma y los avances a los que hemos llegado en el siglo XXI son los principales potenciadores del cambio de paradigma. El aprendizaje, con todas sus connotaciones, demanda una mayor flexibilidad y una inminente democratización de los conocimientos que solo se puede llevar a cabo a través del aprendizaje informal.

Cuando hacemos referencia al cambio de paradigma somos conscientes de los grandes avances que ha tenido la didáctica de aprendizaje de lenguas a lo largo de los últimos siglos, partiendo de las principales teorías filosóficas y psicopedagógicas como el constructivismo, el cognitivismo y el constructivismo sociocultural, que tienen como base la adquisición de los conocimientos a través de la experiencia que adviene mediante la interacción social; o mejor dicho, la suma acumulativa de saberes que se agregan a los previamente adquiridos, en un proceso en el que participan todos los implicados de igual manera.

Seguiremos avanzando en este terreno en futuras investigaciones que continuarán abriendo posibilidades de cambios educativos importantes, necesarios y demandados por los jóvenes de las nuevas generaciones que, junto con la irrupción de la Inteligencia Artificial, siguen marcando la necesidad del cambio de paradigma. Las investigaciones y los resultados empíricos llevados a cabo por especialistas e investigadores en formación en diferentes centros educativos españoles estimulan a seguir trabajando para que el cambio de modelo educativo se asiente en el modo de concebir y de llevar a cabo el aprendizaje en la era de las comunicaciones, para que podamos estar en la misma sintonía de nuestros tiempos y todo eso repercuta en la calidad del aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

- Barkley, E., Cross, K. y Major, C. (2014): *Técnicas de aprendizaje colaborativo: un manual para la facultad de la universidad*, Jossey-Bass.
- Buttà, L. (2015): “E-learning Art History: un proyecto para el aprendizaje horizontal”, *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 196, 21-24.

- Cervantes Cerra, D. (2019): "Las redes sociales y el aprendizaje de la lengua extranjera", *Revista Boletín Redipe* 8 (11), 117-123. [file:///C:/Users/mlmuj/Downloads/Dialnet-LasRedesSocialesYElAprendizajeDeLaLenguaExtranjera-7528340%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/mlmuj/Downloads/Dialnet-LasRedesSocialesYElAprendizajeDeLaLenguaExtranjera-7528340%20(1).pdf)
- Consejo de Europa (2002): *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*.
- Corona Berkin, S. (2019): *Producción horizontal del conocimiento*, Calas.
- Coyago, A. P., Puente, E., y Jiménez, G. A. (2017): "Uso de las tecnologías de la información en la educación superior", *INNOVA Research Journal*, 2 (1), 99-112.
- Gabelas, J. A., Lazo, C. M. y Aranda, D. (2012): "Por qué las TRIC y no las TIC", *Revista de los Estudios de Ciencias de la Información y la Comunicación*, (9). Recuperado de <https://www.uoc.edu/divulgacio/comein/es/numero09/articles/Article-Dani-Aranda.html>.
- Galián Peñalver, M. (2022): "Aprendizaje del inglés a través de redes sociales: el caso concreto de Twitter con alumnado de bachillerato", en S. Bartolotta y M. Tormo-Ortiz (eds.) (2022) *Social Network, Interlingüística y Enseñanza de Lenguas*, Madrid, Editorial UNED: 87-103.
- García, F. y Bilingué, X. (2009): "¿Qué hay entre los niños y sus pantallas? La escuela y la familia como factor de mediación", en X. Bringué y Ch. Sádaba (eds.) (200) *Nacidos digitales: una generación frente a las pantallas*, Madrid, Rialp: 211-241.
- García Gómez, A. (2022): "El aula invertida universitaria: Aprendizaje acelerado, percepción de proceso de aprendizaje y autoestima del estudiante", en S. Bartolotta y M. Tormo-Ortiz (eds.) (2022) *Social Network, Interlingüística y Enseñanza de Lenguas*, Madrid, Editorial UNED: 105-128.
- González-Martínez, J., Fortuño, M., y Espuny-Vidal, C. (2016): "Las redes sociales y la educación superior: las actitudes de los estudiantes universitarios hacia el uso educativo de las redes sociales, de nuevo a examen", *Education in the Knowledge Society*, 17 (2), 21-38.
- Gil, N. (2019): El Enfoque por Tareas en la Enseñanza de Lenguas Extranjeras: Reflexiones de su Origen y Relación con otros Enfoques. *Revista Boletín Redipe*, 8(9), 170-181.
- Giordano Paredes, M. A. (2021): "Facebook y aprendizaje informal: un nuevo planteamiento metodológico en la enseñanza de lenguas", *Educatio Siglo XXI*, 39(2), 235-254.
- Guiza, M. (2011): *Trabajo colaborativo en la web: entorno virtual de autogestión para docentes* (Tesis doctoral). Universitat de Les Illes Balears, Palma de Mallorca.
- Hernández, M.R., y Berea, G.A. (2015): "El uso de TIC y la percepción del profesor universitario", *International Journal of Educational Research and Innovation*, 5, 195-208.
- Landini, F. (2022): "Intercambio de experiencias y aprendizaje horizontal entre extensionistas: fuente invisibilizada de conocimientos para la práctica", *Psicoperspectivas Individuo y Sociedad*, 21(3), 1-14.
- Lima, G. y Araújo, J. (2018): "El uso de las redes sociales para el desarrollo de la enseñanza de ele: el investigador y el profesor. Un diálogo entre estos dos sujetos a través de la entrevista con Daniel Cassany y Dayane Cordeiro". *Trabalhos em Lingüística Aplicada*, 57(2), 1274-1296. Doi: [https:// dx.doi.org/10.1590/010318138651882364651](https://dx.doi.org/10.1590/010318138651882364651).

- López Mújica, M. (2022): "Enseñanza/Aprendizaje de FLE en el Grado de Turismo a través de redes sociales", en S. Bartolotta y M. Tormo-Ortiz (eds.) (2022) *Social Network, Interlingüística y Enseñanza de Lenguas*, Madrid, Editorial UNED: 181-195.
- Marta-Lazo, C., Marfil-Carmona, R. y Hergueta-Covacho, E. (2016): "Aplicación de las redes sociales en el aprendizaje en conectividad: uso del factor relacional en la dialéctica Twitter", *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 16(2), 304-319.
- Martí Climent, A., & García Vidal, P. (2018): *Redes sociales en la enseñanza superior*. Congreso In-Red, 141-154.
- Martín-Laborda, R. (2005): Las nuevas tecnologías en la educación. *Cuadernos. Sociedad de la información* (5). Recuperado de https://www.academia.edu/40113278/Roc%C3%ADo_Mart%C3%ADn_Laborda_Fundaci%C3%B3n_AUNA.
- Martínez Olivarez, P. (2019): "Los talleres vertical y horizontal en la enseñanza-aprendizaje como una filosofía en la arquitectura", *Rua*, 22, 69-74.
- Mejía, R. (2005): "Tendencias actuales en la investigación del aprendizaje informal", *Revista Electrónica Sinéctica*, 26, 4-11.
- Méndez Santos, M. C., Vela Delfa, C. (2023): *Las redes sociales digitales en la enseñanza del español como lengua extranjera*, Madrid, Arco Libros, Cuadernos de Didáctica del Español/LE.
- Moreno Celeghin, M.G. (2022): "Nuevos roles docentes en la implementación de las RRSS durante el proceso de enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras", en S. Bartolotta y M. Tormo-Ortiz (eds.) (2022) *Social Network, Interlingüística y Enseñanza de Lenguas*, Madrid, Editorial UNED: 219-235.
- Muñoz Prieto, M. M., Fragueiro Barreiro, M. S. & Ayuso Manso, M. J. (2013): "La importancia de las redes sociales en el ámbito educativo", *Escuela Abierta*, 16, 91-104.
- Paradise, R. (2005): "Motivación e iniciativa en el aprendizaje informal", *Revista Electrónica Sinéctica*, 26, 12-21.
- Poza-Luján, J. L., Calduch-Losa, Á., Albors, A., Cabrera, M., Teruel, D., Rebollo, M., y Díez-Somavilla, R. (2014): "Propuesta de parámetros y caracterización de los grupos de las redes sociales orientados a la docencia universitaria: experiencia y resultados", *Revista de Educación a Distancia*, 44, 1-15.
- Real Academia Española (23.^a ed.): Diccionario de la lengua española, [versión 23.3 en línea]. Recuperado de <https://dle.rae.es>.
- Romero-García, C., Buzón-García, O. y González-Arribas, E. (2018): "Aprendizaje activo en la formación del profesorado de secundaria: Del aula virtual a la escuela", en O. Buzón García (eds.) (2018) *Nuevas pedagogías con tecnologías emergentes*, Madrid, Dykinson: 51-65.
- Rosales López, C. (2009): "Aprendizaje formal e informal con medios", *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 33, 21-32.
- Ruipérez García, G., García Cabrero, J. C. (2012): Aprendizaje de lenguas modernas basado en redes sociales. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18, 821-827. Recuperado: http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2012.v18.40960.

- Ruíz, E., Galindo, L., González, N., Martínez de la Cruz, L. y Galindo, R. (2015): *El aprendizaje colaborativo en ambientes virtuales*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es> › descarga › libro › 652184.
- Salinas Ibáñez, J. (2003): “Acceso a la información y aprendizaje informal en Internet”, *Comunicar*, 21, 31-38.
- Sellés Gómez, M. (2022): “Desarrollo de las destrezas orales en lengua inglesa L2/LE a través de la red social TikTok”, en S. Bartolotta y M. Tormo-Ortiz (eds.) (2022) *Social Network, Interlingüística y Enseñanza de Lenguas*, Madrid, Editorial UNED: 273-293.